

Allí decidimos visitar la *Fiera Campionaria*.

Esto de visitar la *Fiera* pone mi ánimo, de momento y a causa del imperfecto conocimiento del idioma, en temerosa perplejidad: pero bien pronto me tranquiliza el saber que la *Fiera* es la magnífica Feria de muestras que en Padova se celebra. Su Director el Comendatore Emilio Cigana se presta a servirnos de cortés *cicerone* explicándonos el contenido general del magno concurso que representa un paso formidable en el desarrollo de la industria italiana. En la sección de navegación y de aeronáutica se hace funcionar para nuestro conocimiento, un precioso *periscopio*: y desde el interior de la cabina de la instalación, mirando por el anteojo, vemos desfilar la ciudad de Padua con sus edificios y sus cúpulas y sus campanarios. En otra nave los hornos de fabricación de cristal de Venecia funcionan al rojo violeta: y a presencia de los visitantes, con punzones y tijeras hábilmente manejados, se modelan al aire los preciosos vasos y las artísticas figuras. En la instalación de automóviles y motores de aviación, la pujanza italiana es digna de la más rendida admiración.

Se encaminan nuestros pasos a la Annunziata, la antigua capilla construída en 1303 en obelisco que ocupa el emplazamiento de un anfiteatro ro-

